

Bloque 12. Tema 12.

Literatura del siglo XX: 1940-2000

INDICE

- 0) Introducción
- 1) La narrativa
 - 1.1. AÑOS 40: Novela existencial
 - 1.2. AÑOS 50: Novela social
 - 1.3. AÑOS 60: Novela experimental
 - 1.4. La novela a partir de 1975
- 2) La poesía
 - 2.1. Panorama general de la poesía tras la guerra
 - 2.2. La poesía en el exilio
 - 2.3. La poesía de los años 40 (la generación del 36)
 - 2.4. La poesía social de los años 50
 - 2.5. La poesía de los años 60 (poesía de la generación del 50)
 - 2.6. Poesía española contemporánea: Los novísimos
- 3) El teatro
 - 3.1. Años 40: Teatro de posguerra
 - 3.2. Años 50: Teatro realista de protesta y denuncia (realismo social)
 - 3.3. Años 60 hasta 1975: Teatro experimental
 - 3.4. Desde 1975 a fin de siglo: El teatro en libertad
- 4) Breve antología poética

Introducción

La Guerra Civil española (1936-1939) sumió al país en una grave depresión económica, política y cultural, de la que se fue recuperando con dificultad. Los años comprendidos entre el final de la guerra y la muerte de Franco (1975) constituyeron una etapa de búsqueda en la que sucesivas generaciones de novelistas, poetas y dramaturgos configuraron un particular paisaje literario, caracterizado por la vacilación entre el esteticismo y la denuncia social.

La Segunda Guerra Mundial acabó con la victoria aliada sobre Alemania e Italia, lo cual dejó a España totalmente aislada. Los escritores quedaron al margen de la literatura que se hacía más allá de nuestras fronteras.

La escasa literatura de estos primeros años de posguerra oscila entre el **esteticismo**, que ignora la realidad circundante, y la expresión de la **angustia** y desarraigo que la guerra ha creado.

Durante los años 50 España empezó a abrirse al exterior (en 1955, se integró en la ONU). El reconocimiento internacional del franquismo se tradujo en mejoras económicas y en la comunicación con el exterior.

En literatura empezaron a tomar importancia los temas de crítica social. El resultado fue una nueva versión del realismo, tendente a la denuncia de la opresión y la injusticia.

Con el desarrollo económico de la década de los 60 el franquismo se consolidó, a la vez que la oposición al régimen se hizo más sistemática.

En literatura, el experimentalismo vuelve a imponerse una vez agotado el realismo social.

En los últimos años del franquismo se confirmó la apertura al exterior. El país se sitúa entre los más industrializados gracias a las inversiones extranjeras y al turismo.

El eclecticismo derivado de la llegada de materiales extranjeros gracias a la apertura de la censura se resolvió finalmente con una vuelta a lo clásico.

Los escritores del exilio siguieron escribiendo en los países elegidos como residencia, tomando como tema el canto a España, motivo de su nostalgia.



Imagen 1: Guerra Fuente: Pixabay Licencia: Creative Commons
<https://pixabay.com/es/guerra-soldados-warrior-469503/>

1) La narrativa

La novela española de posguerra se caracteriza por la **pérdida de numerosas referencias literarias**, motivada principalmente por la **muerte de algunos escritores** (Unamuno, Valle Inclán) y el exilio de otros (Sender, Aub, Rosa Chacel, Ayala...), la censura y la imposibilidad de importar textos de autores extranjeros.

1.1. AÑOS 40: Novela existencial

En el ambiente de empobrecimiento cultural del país después de la guerra civil, los escritores se ven obligados a buscar un punto de arranque que van a encontrar en la tradición literaria española siguiendo modelos de escritores realistas como Galdós o Baroja.

En general, todas estas obras (escritas en la década siguiente a la guerra y en una férrea dictadura) reflejaban, con un tono sombrío, una visión pesimista y existencial de la realidad, y se convirtieron en el punto de partida de la nueva narrativa cuyo mayor logro fue conseguir trasponer el inconformismo social que se respiraba al plano existencial. La máxima aspiración de estos escritores era reflejar los problemas que afectaban al ser humano con la intención de universalizar sus inquietudes. A ello van a responder las continuas digresiones, reflexiones y meditaciones de los personajes:

“Yo tenía (en la vida) un pequeño y ruin papel de espectadora. Imposible salirme de él. Imposible liberarme” (Nada, de Carmen Laforet)

El enfoque existencial se refleja en una serie de aspectos característicos como son:

- Presentación amarga de la realidad (temas como la soledad, la frustración o la muerte en un mundo sórdido, mísero y degradado)
- Presencia de personajes angustiados, marginados y desarraigados
- Ausencia de crítica social (las novelas reflejan el malestar social pero la censura hacía imposible cualquier tipo de denuncia por lo que los escritores debían servirse de mecanismos como el humor, la parodia o la ironía para ello).

En esta corriente de corte existencial se incluye el llamado “**tremendismo**” que inaugurará **Camilo José Cela** en 1942 con la novela ***La familia de Pascual Duarte***.

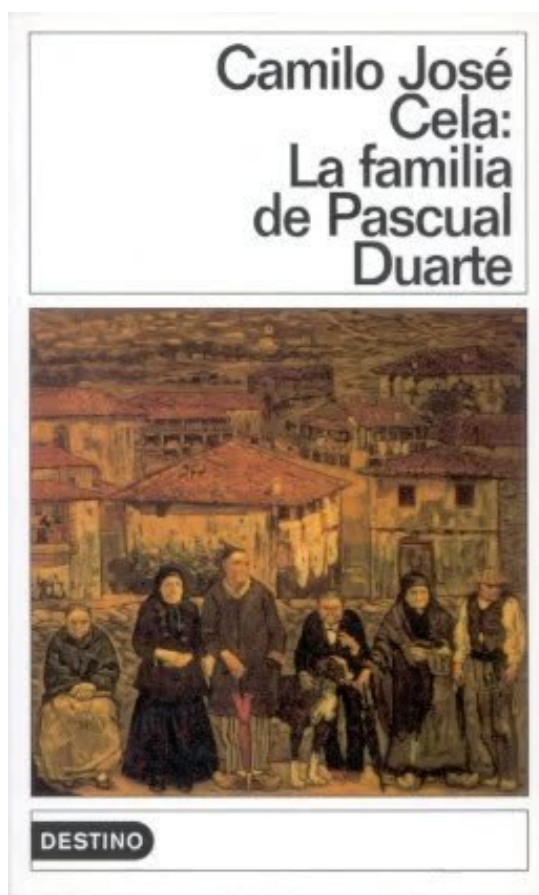


Imagen 2: La familia de Pascual Duarte Fuente: [Quelibro leo](http://quelibroleo.com)

Licencia: Dominio público

<http://quelibroleo.com/la-familia-de-pascual-duarte>

El tremendismo es un subgénero cuyos temas principales son el destino humano y la dificultad para la comunicación personal. Los escenarios suelen ser rurales y los personajes que los habitan son seres marginados y violentos.

El narrador prefiere la primera persona para llevar adelante una especie de autobiografía o confesión, siempre hecha en un tono bronco y con un lenguaje duro.

Pero quien mejor representa este tipo de novela existencial es **Carmen Laforet** con su obra **Nada**. En ella la ciudad, decadente, triste y sórdida, es el escenario por el que deambulan unos personajes tan incapaces de vislumbrar un futuro satisfactorio como de orientarse en el vacío en el que parecen flotar. El relato en primera persona y el recurso frecuente al “monólogo interior” acentúan esta impresión de un ser humano solitario, incapaz de comunicarse afectivamente y perdido en los laberintos de la duda existencial.

Miguel Delibes, en el inicio de su carrera, se apunta también a este tratamiento en **La sombra del ciprés es alargada**

Durante esta década no debemos olvidar la **producción narrativa que tiene lugar fuera de España** y que representan los escritores del exilio como Ramón J. Sender o Max Aub. En buena parte de estos escritores coexiste la recreación constante del pasado y la asunción dolorosa del presente lejos de su país que se manifiesta en una serie de temas como los recuerdos de la infancia, la trágica experiencia de la

guerra y sus consecuencias o el descubrimiento del mundo americano (recordemos que gran parte de ellos emigraron a Hispanoamérica para evitar la barrera del idioma).

1.2. AÑOS 50: Novela social

Si la llamada “novela existencial” se difunde durante la década de los 40, al doblar la mitad del siglo, comienzan a circular por España unas obras en las que la voz individual ha sido sustituida por una voz coral que indaga sobre los problemas colectivos.

Los escritores abandonan el tono pesimista del llamado relato existencial y describen la realidad de una sociedad que evoluciona penosamente hacia formas más abiertas y europeas.

Escribir se convierte en un oficio arriesgado y los novelistas, en su mayoría opuestos al régimen de Franco, tienen que sortear la censura y las represalias que muy frecuentemente se abaten sobre ellos.

Aun así, intentan reflejar la realidad más dura de las clases obreras tanto del campo como de las zonas industriales. La burguesía aparece como una clase superficial e insolidaria. El narrador-observador utiliza un estilo sencillo y directo y hace hablar a sus personajes con un lenguaje vivo y próximo.

A esta tendencia se le ha llamado novela social y no es exclusivamente española, sino que durante todo el siglo XX venían existiendo una serie de obras que habían convertido la denuncia social en la base de sus argumentos.

Los autores más representativos de este tipo de narrativa son:

Miguel Delibes, *El camino* (1950) y **Camilo J. Cela**, *La colmena* (1951).

Los planteamientos de esta nueva visión en la narrativa se irán consolidando a lo largo de la década con autores posteriores como Carmen Martín Gaité (“Entre visillos”), Rafael Sánchez Ferlosio (“*El Jarama*”) o Ana M^a Matute.

Los temas principales de la novela española del Realismo Social serán:

- La dureza de la vida en el campo
- El mundo del trabajo
- La ciudad
- Las clases
- La burguesía
- La Guerra Civil y sus consecuencias.

Estas obras presentan como características la narración lineal, la aparente sencillez, las descripciones funcionales, una concentración espacial y temporal, la aparición de personajes colectivos y el predominio del diálogo.

1.3. AÑOS 60: Novela experimental

En la década de los 60, comienza a llegar a nuestro país la obra de los autores extranjeros que están revolucionando la narrativa, especialmente los europeos (Proust, Kafka, Joyce...), los norteamericanos (Faulkner, Hemingway...) y los hispanoamericanos (Vargas Llosa, García Márquez...).

Por otro lado, los narradores españoles, ya no tan obsesionados por la guerra civil, se abren a las influencias de estos grandes novelistas internacionales.

En estas obras el narrador oscila entre la perspectiva individual y colectiva, incorporando nuevas técnicas y construyendo el relato con una arquitectura tan compleja como la realidad que pretende reflejar.

Así pues, la renovación de la novela en este periodo se centró en la experimentación de nuevas fórmulas narrativas como:

- Ruptura de la linealidad argumental del relato, con incorporación de elementos ajenos a él como versos, textos periodísticos, informes, digresiones... (Aparente miscelánea)
- Discurso descompuesto. El párrafo deja de ser la unidad textual ; aparecen secuencias de una sola frase y espacios en blanco; se usan libremente los signos de puntuación; se rompe la sintaxis lógica...
- Tiempo y espacio fragmentados mediante retrospecciones (flash-back), anticipaciones, simultaneidad o no progresión de elementos argumentales.
- Polifonía narrativa, es decir, narradores mezclados (aparecen diferentes figuras del narrador como monólogo interior, flujo de conciencia.. "tú" narrativo, mezcla de estilos directo e indirecto...
- La nueva escritura se dirige a lectores cómplices, participativos.

La novela que inicia esta nueva técnica narrativa es ***Tiempo de silencio*** de **Luis Martín Santos**. En ella la prosa se hace más barroca, el léxico, más exigente. Son frecuentes las digresiones eruditas o culturalistas.

Otros autores y obras destacadas son ***Señas de identidad*** de **Juan Goytisolo** y ***Últimas tardes con Teresa*** de **Juan Marsé**.

Los escritores ya consagrados como Cela o Delibes se unirán también a estas nuevas tendencias.

1.4. LA NOVELA A PARTIR DE 1975

El ambiente de libertad en el que comenzó a desarrollarse la cultura tras la muerte del general Franco (20.11.1975) permitió un mejor y mayor conocimiento de las literaturas extranjeras en España y de la española en el exterior. A ello contribuyó significativamente la desaparición de la censura que permitió la publicación de novelas españolas prohibidas en nuestro país y editadas en el extranjero y la recuperación de las obras de los escritores exiliados.

Es difícil establecer objetivos o propósitos comunes en los escritores de las últimas décadas del siglo XX, entre otras razones, debido a la proliferación de obras, la convivencia de distintas generaciones y tendencias y la falta de perspectiva histórica (solo han pasado dos décadas).

De manera muy general se puede observar un alejamiento del experimentalismo de la etapa anterior y una vuelta al interés por la anécdota (la historia), la recreación de tipos y reconstrucción de ambientes o la recuperación de la narratividad.

Esta nueva línea es encabezada por **Eduardo Mendoza** con la novela ***La verdad sobre el caso Savolta*** en la que se narra cómo el protagonista se ve envuelto en la muerte de un industrial de la Barcelona de 1917-18. En esta novela Mendoza utiliza tres puntos de vista para narrar la historia: el narrador protagonista (en 1ª persona), el narrador omnisciente (3ª persona) y los documentos del juicio.

Como hemos señalado durante el final del siglo XX asistimos a una gran proliferación de tendencias pudiendo afirmar que se escriben novelas de todos los estilos y tendencias anteriores y sobre todos los temas usando todas las técnicas conocidas desde las más clásicas a las más vanguardistas.

De entre las principales líneas desde 1975 hasta el nuevo siglo, podemos destacar las siguientes:

- Novela histórica: ambientadas en el pasado lejano o cercano pasando por la guerra, la dictadura y la transición (*El capitán Alatriste*, de Arturo Pérez Reverte)

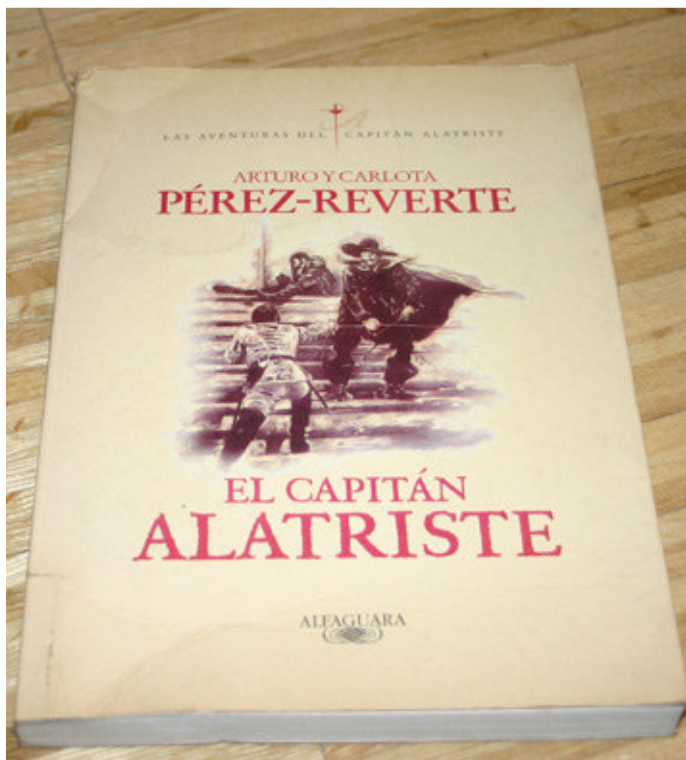


Imagen 3: Capitán Alatriste Fuente: Flirck Licencia: Creative Commons

<https://www.flickr.com/photos/1c11/5169502815>

- Novela lírica: se centra en un mundo más sugerente que concreto y el lenguaje utilizado es un lenguaje poético (*La lluvia amarilla*, de Julio Llamazares). En este grupo se incluyen otros relatos afines como el relato de aprendizaje, el memorialismo o la autobiografía (*Corazón tan blanco*, de Javier Marías)

- Novela de intriga (detectives o policíacas): mezclan esquemas policíacos con aspectos históricos o políticos (las novelas sobre el detective Carvalho, de Manuel Vázquez Montalbán)

- Novela realista, que recupera el gusto por la narración aunque incluyendo elementos oníricos o irracionales en ocasiones (*Juegos de la edad tardía*, de Luis Landero)

Otras tendencias más modernas, representada por escritores que eran muy jóvenes durante las dos últimas décadas del XX, se centran en los problemas de la juventud urbana usando una estética muy cercana a la contracultura (*Sexo, prozac y dudas*, de Lucía Etxebarria)

Finalmente hay que tener en cuenta que gran parte de los autores de esta época participa de varias tendencias por lo que se podría incluir en más de una.

En resumen, los aspectos más significativos de la novela española del último tercio del siglo XX son dos:

- El carácter aglutinador: acoge prácticamente todas las tendencias, modalidades, discursos, temas, experiencias y preocupaciones personales.

- La individualidad: cada novelista elegirá la orientación que le resulte más adecuada para encontrar un estilo propio con el que expresar su mundo personal y su particular visión de la realidad.

2) La poesía

2.1. Panorama general de la poesía tras la guerra

Entre 1936 y 1939 se desarrolló una literatura de propaganda ideológica: el poema se convirtió en un arma de lucha. Desde el fin de la guerra hasta la actualidad, la poesía ha atravesado por momentos muy dispares: las circunstancias histórico-sociales de la vida española han determinado las distintas orientaciones.

Década de los cuarenta. En esta década, prosperó una línea poética de exaltación nacionalista y de evasión de la realidad: la del garcilasismo y la generación del 36 (poesía arraigada). Junto con ella, la poesía existencial expresaba la angustia vital del hombre, la poesía desarraigada de la revista *España*.

Década de los cincuenta. Triunfó la poesía social, erigida en arma ideológica y de denuncia de las injusticias.

Década de los sesenta. El grupo de la Generación del 50 (años 60) buscaba nuevos caminos estéticos. La poesía se centró en lo individual, aunque relacionado con lo social.

Inicios de los setenta. La poesía de los novísimos proponía una literatura esteticista, que a la vez incorporaba la cultura de masas.

Desde 1975 hasta la actualidad. En la poesía actual, las orientaciones se han multiplicado, pero se observa una tendencia a abandonar el esteticismo de los antecesores.

2.2. La poesía en el exilio

La Guerra Civil y la dictadura provocaron el exilio de numerosos artistas. Entre ellos: Salinas, Cernuda, Guillén, Alberti, Altolaguirre y Prados. También Juan Ramón Jiménez compuso en el destierro sus últimas obras. Los poetas del exilio siguieron caminos diversos, pero en las producciones de todos ellos sobresale, cargado de angustia, el tema de España.

Como poeta destacado señalamos a León Felipe con sus obras: *Versos y oraciones del caminante*, *Drop a Star* y *Español del éxodo y del llanto*.

2.3. La poesía de los años 40 (la generación del 36)

Componen este grupo los poetas nacidos entre 1909 y 1922, que padecieron la guerra en plena juventud. Tras la guerra, se marcan las dos grandes tendencias poéticas de los años cuarenta: poesía arraigada, que se manifiesta en forma de neoclasicismo garcilasista, y poesía desarraigada o existencial, de tono trágico y expresión más sencilla.

A) la poesía arraigada

Esta poesía se caracteriza por la expresión ordenada y la preferencia por las formas clásicas. Los temas son el paisaje, el amor, el firme sentimiento religioso, España y Castilla, temas cotidianos, gestas heroicas, etc. Los poetas de la poesía arraigada se agrupan en torno a dos revistas: Escorial y Garcilaso.

- El grupo de la REVISTA "ESCORIAL"

Fundada en 1940 por Dionisio Ridruejo. Está compuesto por **Luis Rosales**, y Leopoldo Panero, entre otros. Se caracterizan por una vuelta al intimismo y a una poesía arraigada con la tierra natal, la familia y Dios. Formalmente, se muestran clasicistas y sienten predilección por el soneto. El lenguaje poético es sencillo. Destacamos "*La casa encendida*" de Luis Rosales y "*Escrito a cada instante*" de Leopoldo Panero.

- El grupo de la REVISTA "GARCILASO"

Fundada en 1943 por José García Nieto. Se trata de una poesía oficial al servicio del régimen. José García Nieto es la figura más destacada. En sus primeros libros se aprecia una poesía amorosa que evoluciona hacia un mayor intimismo después.

B) la poesía desarraigada

Surge en 1944 tras la publicación de dos importantes obras: ***Sombra del paraíso***, de Vicente Aleixandre e ***Hijos de la ira***, de Dámaso Alonso.



Imagen 4: Vicente Aleixandre Fuente: [Wikipedia](#) Licencia: Dominio público

http://es.antologiapoetica.wikia.com/wiki/Vicente_Aleixandre?file=Aleixandre-1-.jpg

En los temas aparece una religiosidad conflictiva, llena de dudas y desesperación, que se expresa mediante invocaciones a Dios como responsable del dolor humano; también se refleja el tema del hambre, la represión, la injusticia, etc. Dentro de este grupo, podríamos citar a **José Hierro** "*Tierra sin nosotros*" (1947) y "*Alegría*" (1947). **Blas de Otero**, en "*Ángel fieramente humano*" (1950) y "*Redoble de conciencia*" (1951).

2.4. La poesía social de los años 50

En torno a 1950 la poesía existencial evoluciona hacia la poesía social, se pasa de expresar la angustia individual a manifestar la solidaridad con los demás. Esta poesía pretende mostrar la verdadera realidad del ser humano y del país. Es un medio para cambiar la sociedad. Los temas son la alienación, la injusticia y la solidaridad. Es decir, plantea temas que afectan a la colectividad más que al propio poeta. El estilo es sencillo, cercano al lenguaje coloquial, a veces prosaico y muy expresivo, pues pretende llegar a la inmensa mayoría.

Los más destacados poetas sociales fueron Blas de Otero, Gabriel Celaya y José Hierro.



Imagen 5: Blas de Otero Fuente: [Wikipedia](http://es.antologiapoetica.wikia.com/wiki/Blas_de_Otero?file=Blas_de_Otero.jpg) Licencia: Dominio Público
http://es.antologiapoetica.wikia.com/wiki/Blas_de_Otero?file=Blas_de_Otero.jpg

- BLAS DE OTERO

Su poesía refleja la evolución de la poesía en esa época: del existencialismo desarraigado, a la poesía social comprometida y la renovación poética.

Su primera etapa existencial queda recogida en *Ángel fieramente humano* (1950) y *Redoble de conciencia* (1951), que más tarde fusiona bajo el título de *Ancia* (1958). El poeta se interroga sobre el sentido del mundo, el destino del ser humano, la soledad y la angustia frente a la muerte.

La segunda etapa de poesía social se inicia en 1955 con *Pido la paz y la palabra*, y abarca *En castellano* (1959) y *Que trata de España* (1964). Es una poesía de testimonio y denuncia que plantea la solidaridad con los que sufren y el tema de España.

Tercera etapa a partir de los años sesenta, búsqueda de nuevas formas. Obras: *Mientras* (1970) e *Historias fingidas y verdaderas* (1970).

- GABRIEL CELAYA

Su primera etapa se abre con *Tranquilamente hablando* (1947) y *Las cosas son como son* (1949), poesía existencial.

La segunda etapa entra de lleno en la poesía social. Publicó *Las cartas boca arriba* (1951) y *Cantos iberos*, entre las obras más significativas.

Su tercera etapa muestra una poesía que adquiere un tono filosófico. *Penúltimos poemas* (1982).

- JOSÉ HIERRO

José Hierro es una de las figuras más destacadas en el ámbito de la poesía social de los años cincuenta. Desde sus primeros libros -**Tierra sin nosotros** (1947), **Alegría** (1947)- está presente el paso del tiempo y las pérdidas que produce. Con **Quinta del 42** (1952) y **Cuanto sé de mí** (1957), Hierro se aproxima a la poesía. Con **Libro de las alucinaciones** (1964) se inicia su última etapa, en la que se hablará vagamente de emociones que la acercan a la poesía de la experiencia de los años 60.



Vídeo 1: José Hierro Fuente: [Youtube](#)

Licencia: Dominio Público

<https://www.youtube.com/watch?v=RsSDrt7UYNw>

2.5. La poesía de los años 60 (poesía de la generación del 50)

A) Introducción

Este nuevo grupo de poetas, nacidos entre 1924 y 1936, y unidos entre sí por lazos de amistad, comienza a publicar a finales de la década de los cincuenta. Son «los niños de la guerra». Rechazan la intención política de la poesía anterior. Se interesan más por lo personal; en sus textos cobra mayor importancia el elemento autobiográfico.

La nómina de la promoción de los sesenta es muy extensa. Podemos señalar como autores más representativos a Ángel González, José Manuel Caballero Bonald, José María Valverde, Carlos Barral, José Agustín Goytisolo, Jaime Gil de Biedma, José Ángel Valente, Francisco Brines, Félix Grande, Carlos Sahagún y Claudio Rodríguez.

B) Características

- **Temas:** vida cotidiana de un hombre urbano, amistad, amor, trabajo, infancia o la adolescencia paradisíaca, etc.
- **Estilo:** el tono coloquial se depura y se eleva a un nivel artístico; se busca un estilo personal y más poético que el de la poesía social.

C) Poetas más relevantes

- José Ángel Valente

Autor único, ajeno a toda tendencia establecida, aunque su poesía está marcada por el intimismo. Etapas:

- Años 50: etapa personal. A modo de esperanza.
- Años 60: La memoria y los signos. Contiene referencias culturales y sociales.
- Años 70: hace una poesía protagonizada por la condensación y la síntesis. Se inspira en la filosofía oriental.
- *Mandorla* (1982): influencia de Paul Celan: consta de 4 secciones.
- Poemas con fuerza erótica.
- Otras partes: son las más herméticas. Es un “ars poética” basado en la retórica de la nada y del silencio.

- Ángel González

En los años cincuenta se había inclinado por la visión crítica de *Áspero mundo* (1956). Esta tendencia continúa en *Grado elemental* (1962) y *Tratado de urbanismo* (1967) y responde a un compromiso ético tanto desde las vivencias personales como desde el testimonio social y de queja. En 1968, reunió su obra en *Palabra sobre palabra*, donde aborda el tema amoroso.

- Jaime Gil de Biedma

El autor que mejor ilustra el cambio poético de los años sesenta. Su poesía está basada en experiencias personales evocadas desde la distancia que impone el paso del tiempo. Sus poemas incorporan su vida cotidiana y privada, pero desde la mirada escéptica de un yo observador. Combina el lenguaje conversacional y antirretórico con la expresión precisa y elegante.

En *Las personas del verbo* (1975), Gil de Biedma agrupó estos tres libros:

- *Compañeros de viaje* (1959). Es un conjunto de instantes de la vida del poeta, a través de la forma coloquial (recuerdos, infancia, tertulias, amistad). Dedicó sus poemas a un “tú” (a alguien). Se nos muestra como un joven lleno de temores. Obra de claro matiz político. En *Infancia y confesiones* hace un homenaje a Machado por su “retrato”.
- *Moralidades* (1966). Es una clara denuncia a la hipocresía, el sometimiento de una España oprimida, la opresión a la que la sociedad sometía a la mujer, también a los camaradas políticos, etc.

- *Poemas póstumos* (1968). La vejez, antesala de la muerte, es signo de deterioro frente al recuerdo de una juventud llena de vida y expectativas. Destacan sus poemas “Contra Jaime Gil de Biedma” y “Después de la muerte de Jaime Gil de Biedma”.

En el poema “**No volveré a ser joven**” reconoce la falsedad de la vida ilusoria y acepta la realidad.

Además, publicó **A favor de Venus** (1965), un conjunto de poemas amorosos, de fuerte carga erótica, en los que deja de lado los convencionalismos.

2.6. Poesía española contemporánea: Los novísimos

Se puede considerar la **poesía española** como **contemporánea** a partir de la segunda mitad del siglo XX, emancipada de la literatura de posguerra. Alrededor del año 1960 comenzó a surgir una nueva promoción joven de poetas y creadores cuyos cánones estilísticos se diferenciaban de los de sus más inmediatos predecesores.

LOS NOVÍSIMOS Y SUS COETÁNEOS:

Como reacción frente a la “poesía social” aparece a finales de los años 60 un nutrido grupo de poetas cuya más relevante característica fue una gran atención a la forma, atención que la poesía social no había situado en primer lugar en su concepción del hecho poético, y un marcado interés hacia los fenómenos que han recibido el nombre de cultura de masas: cine, cómic, música pop, entre otros.

Los nueve novísimos eran: José María Álvarez, Félix de Azúa, Guillermo Carnero, Pere Gimferrer, Antonio Martínez Sarrión, Vicente Molina Foix, Ana María Moix, Leopoldo María Panero y Manuel Vázquez Montalbán.

Además pueden incluirse otros poetas como Luis Alberto de Cuenca o Luis Antonio de Villena.

La evolución poética de Luis Alberto de Cuenca es un caso muy particular. Desde una postura cercana a la “novísima” por su culturalismo evoluciona de forma paulatina hacia una poesía realista, de temas cotidianos, delicadas emociones y fino sentido del humor.

3) El teatro

3.1. Años 40: Teatro de posguerra

La escena estaba dominada por un teatro “nacional” al servicio de la dictadura. Triunfa un teatro evasivo como la comedia burguesa y especialmente el teatro de humor.

a.- **La comedia burguesa** es un tipo de teatro caracterizado por una cuidada construcción, una ideología tradicional (de los vencedores) y una temática monótona que reflejaba los conflictos cotidianos de la clase social a la que iba dirigida, la burguesía (adulterios, conflictos generacionales, infidelidades...).

b.- **El teatro de humor** cobra enorme fuerza en este momento. Los dos representantes principales son Miguel Mihura y Enrique Jardiel Poncela.

Las obras presentan un humor disparatado y absurdo (de ahí que se haya sido considerado el precedente del llamado "teatro del absurdo").

Enrique Jardiel Poncela eligió en su teatro el camino de la evasión. Su producción se caracteriza por la incorporación de lo inverosímil, con ingredientes de lo cura y misterio.

Sus personajes pertenecen a la burguesía y suele aparecer frecuentemente el esquema criado-amor. Entran y salen constantemente creando un dinamismo que provoca la risa. Representan una sociedad feliz, cuyos objetivos son el amor y el dinero, en clave de humor.

Sus obras más conocidas son "Eloísa está debajo de un almendro" y "Cuatro corazones con freno y marcha atrás" (situación inverosímil en la que cuatro personajes en vez de envejecer van rejuveneciendo).

Miguel Mihura es el autor de una de las obras maestras del teatro español, "Tres sombreros de copa", que se estrenó 20 años después y que, aún entonces, llamó la atención por la frescura de su humor crítico, desenfadado y renovador.

Sus comedias denuncian lo absurdo de la vida cotidiana, la vaciedad de los tópicos y las convenciones sociales que impiden al hombre ser feliz. Su técnica es distorsionar la realidad por medio de la imaginación y la fantasía, el humor es producto de la suma de lo inverosímil y la exageración.

c.- El teatro en el exilio.

Muchos escritores e intelectuales se vieron obligados a exiliarse durante la dictadura franquista, especialmente a países de Hispanoamérica; en ellos continuaron con su labor dramática que, debido a la situación y a las características del país de acogida, presentaba diferencias estéticas respecto al teatro que se compuso en España en la misma época. Algunos de estos autores son, por ejemplo, Alberti o Max Aub.

3.2. Años 50: Teatro realista de protesta y denuncia (realismo social)

Durante esta década la dictadura se ha asentado y el gusto del público que asiste al teatro (al igual que la sociedad) se encuentra dividido en los que buscan en esas obras solo diversión, y aquellos que no están conforme con la realidad española y, más inquietos, consideran este género como un arma para la denuncia social.

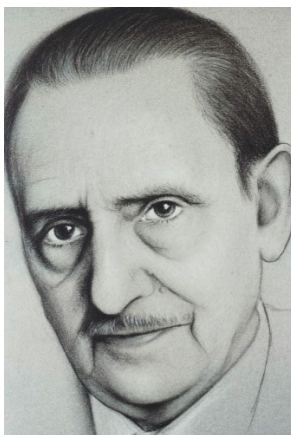


Imagen 6: Antonio Buero Vallejo Fuente: Wikipedia Licencia: Dominio público

https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:16_Boceto_Antonio_Buero_Vallejo_1986.jpg

Con el estreno de *Historia de una escalera*, de **Antonio Buero Vallejo**, se abre el camino para la modalidad más representativa de estos años que es el “teatro social” que representa un compromiso con la realidad inmediata y, por ende, la renuncia al teatro de evasión que venía representándose mayoritariamente.

Los dos principales representantes de este nuevo teatro son **Buero Vallejo** y **Alfonso Sastre**. Ambos tienen principios similares aunque sus posturas van a ser diferentes: Investigan la condición del ser humano y examinan sus relaciones con la sociedad, utilizando para ello un teatro trágico que sirva de protesta e invite a la crítica.

No obstante, pese a que en las obras de ambos se manifiesta esa disconformidad con la realidad sociopolítica española, lo hacen de forma distinta: mientras Buero Vallejo prefiere la no confrontación con el régimen y, por ello, el uso de alusiones o símbolos para atenuar en cierto modo la crítica en sus obras, Sastre aboga por la rebelión y la expresión libre pese al riesgo de toparse con la censura y no ver sus dramas representados, y considera que la finalidad de estas obras es la agitación social que se debe llevar a cabo desde los mismos escenarios. Es un autor clara y abiertamente enfrentado al poder que considera que el dramaturgo debe anteponer la finalidad política a la estética. Para Buero, el autor debe acatar ciertas normas del sistema social así como las imposiciones de la censura para que sus obras puedan subir a los escenarios y desde allí ejercitar su lucha contra la injusticia.

Para saber más sobre Antonio Buero Vallejo puedes visitar el siguiente enlace:

http://www.cervantesvirtual.com/portales/antonio_buero_vallejo/

3.3. Años 60 hasta 1975: Teatro experimental

Durante esta década vamos asistir al surgimiento de algunas nuevas tendencias.

A) Continuadores del Realismo anterior

En primer lugar, encontramos un grupo de jóvenes escritores que continúan la línea establecida por Buero y Sastre durante la década anterior y que van a hacer un propuesta teatral basada en la actitud testimonial de denuncia de las injusticias (consideran que el escritor debe ser la voz del pueblo) a la que se suman otros rasgos como el uso de un lenguaje violento, (que incluye formas populares, coloquiales y soeces en ocasiones), el protagonista colectivo (pueblo pasa a ser el protagonista de las obras), con temas como el desarraigo que produce la emigración, el fracaso personal, la falta de solidaridad, la alienación del hombre por la sociedad y el trabajo burocrático...

B) Teatro de renovación estética

El deseo de experimentación formal y de encontrar nuevos cauces dramáticos diferentes surge en otro grupo de escritores que, de modo paralelo a lo que sucede con la narrativa y la poesía, consideran agotado el realismo social.

Este nuevo teatro se denomina “**teatro experimental**”, aunque sus obras no están exentas de crítica social.

Estos escritores consideran que el teatro debe ser, ante todo, espectáculo en el que el texto literario es solo un ingrediente más y no necesariamente el elemento central de la representación. De ahí la importancia que adquieren para ellos los efectos

especiales, la escenografía, la luz, el sonido, los objetos que invaden la escena, el vestuario, el maquillaje, la mímica, las máscaras. La expresión corporal, la música...

Asimismo se pretende romper con la tradicional división espacial escenario/espectador, convirtiendo la escena en un espacio dinámico que puede invadir el patio de butacas e invitar al público a unirse y participar en la representación.

Estos grupos de teatro independiente que proliferaron en los últimos años de los 60 y hasta la muerte del dictador (1975) estaban formados principalmente por jóvenes universitarios críticos con la censura.

Los autores vanguardistas más representativos son:

- **Francisco Nieva:** fue escenógrafo, director y autor. Su teatro se caracteriza por haber sabido aunar las influencias extranjeras (teatro épico del alemán Bertold Brecht, teatro de la crueldad y del absurdo en Francia, y teatro independiente de Inglaterra y EEUU) con un profundo conocimiento de la tradición literaria española.

El tema principal en sus obras es la represión de la sociedad que degrada al ser humano al impedir el desarrollo de sus necesidades profundas y están marcadas por argumentos delirantes y una sorprendente imaginación.

- **Fernando Arrabal:** siendo español escribió y estrenó sus obras casi siempre en Francia, a donde emigró a fines de los 50 debido a la imposibilidad de darse a conocer en España.

Sus obras están a caballo entre el esperpento, el surrealismo y el teatro del absurdo, tendencias que combina a la perfección.

Su aportación especial a la dramaturgia fue el “**teatro del pánico**” caracterizado por la confusión, el humor, la búsqueda formal y la incorporación de numerosos elementos surrealistas en el lenguaje. Los temas más frecuentes son la sexualidad, religión, el amor, la política y la muerte.

Una de sus obras más conocidas es *Pic-nic*.

C) Grupos de teatro independiente

A fines de los 60 los grupos teatrales surgidos en el ámbito universitario se transformaron en lo que se denominaría “**teatro independiente**”; esta independencia, como hemos visto, suponía el rechazo del espectáculo conservador mediante la elaboración de una estética peculiar que potencia todo lo que acompaña al propio texto, especialmente lo escenográfico.

Una de estas particularidades será el abandono del espacio teatral para salir a la calle y alejarse así de los escenarios convencionales. A la muerte de Franco, España contaba ya con cien de estos grupos al margen del teatro comercial establecido (algunos aficionados y otros con un cierto grado de profesionalidad). Algunas de estas agrupaciones no tuvieron mucha actividad pero otras alcanzaron una notable repercusión que se traduciría en una enorme actividad y éxito en las décadas posteriores como Los Goliardos (Madrid), La Cuadra (Andalucía) o Quart 23 (Valencia).

Especialmente importante al panorama teatral será la aportación de grupos como Els Joglars o Els Comediants, aún hoy en activo.

3.4. Desde 1975 a fin de siglo: El teatro en libertad

Los primeros años tras la muerte de Franco vienen marcados por la recuperación de obras y autores prohibidos (Valle-Inclán, Lorca, Alberti...).

Se había fomentado la ilusión de que tras el franquismo surgirían obras importantes, pero no sucedió esto durante las primeras temporadas y ello produjo una cierta decepción que se tradujo en el descenso del número de espectadores que continuó hasta los años 80.

En 1982, con los primeros años de la gestión socialista de la cultura pública, tiene lugar un ambicioso **plan de apoyo al teatro** desde las diferentes administraciones, lo que se tradujo en una serie de iniciativas importantes como:

- La creación de la Compañía Nacional de Teatro Clásico bajo la dirección de Adolfo Marsillac. O la creación del Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas.
- El Plan Nacional de Auditorios y Teatros que se ocupó de la renovación de viejos teatros y de la construcción de nuevos espacios.
- Se crean o potencian festivales dramáticos (Almagro. Mérida...).
- El Estado emprende una ambiciosa política de subvenciones para fomentar el teatro.

Por todo ello, durante los últimos años del siglo XX, asistimos a una clara recuperación del género, de la escena y del público.

Muchas y variadas son ahora las tendencias que podemos encontrar, entre las que destacan: El teatro experimental y de vanguardia que continúa con autores ya citados como Arrabal y Nieva; o el teatro de estética realista en el que se encuadran autores ya consagrados como Sastre, Nieva, Antonio Gala o Ana Diosdado.

Una de las características del teatro en estos últimos años fue la llegada a España del llamado "**conflicto de teatro de autor/teatro de director**" o, el teatro de la palabra frente al teatro del espectáculo que se van repartir tanto la creación como el favor del público.

Por último, hay que señalar la importancia que en la escena española tuvieron (y siguen teniendo) los llamados "**grupos de experimentación y creación colectiva**" que se transformaron de grupos de teatro independiente universitario con gran carga política a compañías estables formadas por profesionales de la escena unidos por planteamientos comunes estéticos e ideológicos que trabajan juntos de modo permanente asumiendo, por lo general, todos los aspectos del proceso de la creación dramática: texto, dirección escénica, interpretación y gestión económica.

Algunos de estos grupos son Els Joglars, La Cuadra, Els Comediants o La Fura dels Baus.



Imagen 7: Els Joglars Fuente: 20 Minutos Licencia: Dominio público

<https://www.20minutos.es/minuteca/els-joglars/>

4) breve antología poética

LEOPOLDO PANERO

Érase una vez

Cuentan que la bella durmiente
Nunca despertó de su sueño.

Por donde van las águilas (Escrito a cada instante, 1949)

Una luz vehemente y oscura, de tormenta,
flota sobre las cumbres del alto Guadarrama,
por donde van las águilas. La tarde baja, lenta,
por los senderos verdes, calientes de retama.

Entre las piedras brilla la lumbre soñolienta
del sol oculto y frío. La luz, de rama en rama,
como el vuelo de un pájaro, tras la sombra se ahuyenta.
Bruscamente, el silencio crece como una llama.

Tengo miedo. Levanto los ojos. Dios azota
mi corazón. El vaho de la nieve se enfría
lo mismo que un recuerdo. Sobre los montes flota
la paz, y el alma sueña su propia lejanía.

Una luz vehemente desde mi sueño brota
hacia el amor. La tarde duerme a mis pies, sombría.

LUIS ROSALES

Ven conmigo (Rimas, 1951)

*Se te ha olvidado andar y hay que aprenderlo
de nuevo.*

.....Ven. Comienza,

ve juntando ese sol,

.....¡alguna tarde

tenemos que nacer!

.....*Amarillean*
las nubes en el cielo y no me escuchas;
vas a mi lado y tiembles;
el pie va tras el pie como la ola
va detrás de la ola.

..... *Estás inquieta.*
Se te ha olvidado andar, se te ha caído
la voz y no la encuentras,
la buscaré contigo y las palabras
vendrán.

.....*Vamos a hacer la primavera,*
vamos a hacer el mar poquito a poco,
la luz, la paz, la guerra,
como si no se hubiesen desprendido
ya una vez de tu voz y en ti nacieran.
¡Vamos a hacerlo todo
de nuevo!, hasta que puedas
reunir tu corazón como se hace
la firmeza del mundo con arena!

CARLOS BOUSOÑO

A Antonio Carvajal

Mar en calma. Con energía
desafiante asume el reto
de entender la sabiduría
inmortal de quedarse quieto.

Más allá de pena y de goce,
¡infinitud en que te enrolas!,
el corazón, al fin, conoce
la ciencia de no tener olas.

La ciencia en que no vuela un ave
ni se escucha un sonido leve.

(Luego, sin nadie, el sueño grave.
Sin nadie, la estepa, la nieve.)

BLAS DE OTERO

Ángel fieramente humano, 1950

Hombre

Luchando, cuerpo a cuerpo, con la muerte,
al borde del abismo, estoy clamando
a Dios. Y su silencio, retumbando,
ahoga mi voz en el vacío inerte.

Oh Dios. Si he de morir, quiero tenerte
despierto. Y, noche a noche, no sé cuándo
oirás mi voz. Oh Dios. Estoy hablando
solo. Arañando sombras para verte.

Alzo la mano, y tú me la cercenas.
Abro los ojos: me los sajas vivos.
Sed tengo, y sal se vuelven tus arenas.

Esto es ser hombre: horror a manos llenas.
Ser y no ser eternos, fugitivos.

¡Ángel con grandes alas de cadenas!

A la inmensa mayoría (Pido la paz y la palabra, 1955)

Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre
aquel que amó, vivió, murió por dentro
y un buen día bajó a la calle: entonces
comprendió: y rompió todos su versos.

Así es, así fue. Salió una noche
echando espuma por los ojos, ebrio
de amor, huyendo sin saber adónde:
a donde el aire noapestase a muerto.

Tiendas de paz, brizados pabellones,
eran sus brazos, como llama al viento;
olas de sangre contra el pecho, enormes
olas de odio, ved, por todo el cuerpo.

¡Aquí! ¡Llegad! ¡Ay! Ángeles atroces
en vuelo horizontal cruzan el cielo;
horribles peces de metal recorren
las espaldas del mar, de puerto a puerto.

Yo doy todos mis versos por un hombre
en paz. Aquí tenéis, en carne y hueso,
mi última voluntad. Bilbao, a once
de abril, cincuenta y uno.

VICENTE ALEIXANDRE

Historia del corazón,

El sueño

Hay momentos de soledad
en que el corazón reconoce, atónito, que no ama.
Acabamos de incorporarnos, cansados: el día oscuro.
Alguien duerme, inocente, todavía sobre ese lecho.
Pero quizá nosotros dormimos...Ah, no: nos movemos.
Y estamos tristes, callados. La lluvia, allí insiste.
Mañana de bruma lenta, impiadosa. ¡Cuán solos!
Miramos por los cristales. Las ropas, caídas;
el aire, pesado; el agua, sonando. Y el cuarto,
helado en este duro invierno que, fuera, es distinto.
Así te quedas callado, tu rostro en tu palma.
Tu codo sobre la mesa. La silla, en silencio.
Y sólo suena el pausado respiro de alguien,
de aquella que allí, serena, bellísima, duerme
y sueña que no la quieres, y tú eres su sueño.

ÁNGEL GONZÁLEZ

Otro tiempo vendrá

Otro tiempo vendrá distinto a éste.

Y alguien dirá:

«Hablaste mal. Debiste haber contado
otras historias:

violines estirándose indolentes
en una noche densa de perfumes,
bellas palabras calificativas
para expresar amor ilimitado,
amor al fin sobre las cosas
todas».

Pero hoy,

cuando es la luz del alba
como la espuma sucia
de un día anticipadamente inútil,

estoy aquí,

insomne, fatigado, velando
mis armas derrotadas,
y canto todo lo que perdí: por lo que muero.

LUIS ANTONIO DE VILLENA

(Huir del invierno, 1977 -1981)

Poema La Tarde Dichosa

Era una edad de libros y de escasos placeres.

Yo no pude, por tanto, haber sido uno de ellos,
y es otra cosa más que el Tiempo me adeuda.

En el extremo mismo de la juventud, uno es
frágil y esbelto con algo de pétalo y foscuro en los ojos.

Y el otro un leve atleta, con los músculos tensos,
y alguna gallardía, rondando los dieciocho.

En el rincón penúltimo de un bar de esos, sentados,
la espalda se acarician y se besan después, muy lentamente.

La historia que hay detrás no es difícil saberla.

Días con sol y trenes sin nombre hacia el futuro,
y el mundo (ya lo ves) erguido en realidad perfecta.

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Soneto del amor oscuro.

La otra noche, después de la movida,
en la mesa de siempre me encontraste
y, sin mediar palabra, me quitaste
no sé si la cartera o si la vida.

Recuerdo la emoción de tu venida
y, luego, nada más. ¡Dulce contraste,
recordar el amor que me dejaste
y olvidar el tamaño de la herida!

Muerto o vivo, si quieres más dinero,
date una vuelta por la lencería
y salpica tu piel de seda oscura.

Que voy a regalarte el mundo entero
si me asaltas de negro, vida mía,
y me invaden tu noche y tu locura.

El desayuno.

Me gustas cuando dices tonterías,
cuando metes la pata, cuando mientes,
cuando te vas de compras con tu madre
y llego tarde al cine por tu culpa.
Me gustas más cuando es mi cumpleaños
y me cubres de besos y de tartas,
o cuando eres feliz y se te nota,
o cuando eres genial con una frase
que lo resume todo, o cuando ríes
(tu risa es una ducha en el infierno),
o cuando me perdonas un olvido.
Pero aún me gustas más, tanto que casi
no puedo resistir lo que me gustas,
cuando, llena de vida, te despiertas
y lo primero que haces es decirme:

«Tengo un hambre feroz esta mañana.
Voy a empezar contigo el desayuno».

JAIME GIL DE BIEDMA

No volveré A ser joven

Que la vida iba en serio
uno lo empieza a comprender más tarde
-como todos los jóvenes, yo vine
a llevarme la vida por delante.

Dejar huella quería
y marcharme entre aplausos
-envejecer, morir, era tan sólo
las dimensiones del teatro.

Pero ha pasado el tiempo
y la verdad desagradable asoma:
envejecer, morir,
es el único argumento de la obra.

Las afueras I

La noche se afianza
sin respiro, lo mismo que un esfuerzo.
Más despacio, sin brisa
benévola que en un instante aviva
el dudoso cansancio, precipita
la solución del sueño.
Desde luces iguales
un alto muro de ventanas vela.
Carne a solas insomne, cuerpos
como la mano cercenada yacen,
se asoman, buscan el amor del aire
-y la brasa que apuran ilumina
ojos donde no duerme
la ansiedad, la infinita esperanza con que aflige
la noche, cuando vuelve.

ANTONIO MARTÍNEZ SARRIÓN

(Hábitos de los discípulos de Buda)

¿Porqué esperar
a que nos den licencia?
Bebamos, cantemos, bailemos,
seamos felices. Transido,
contemplo la luna,
el sol y la luna en su galopar.
Los reveses, así, de la existencia:
el poseer, como el no poseer,
el ansiar riquezas, el tener dispendios,
¿no parecerán puras necesidades?

ANA ROSSETI

Where is my man

Nunca te tengo tanto como cuando te busco
sabiendo de antemano que no puedo encontrarte.
Sólo entonces consiento estar enamorada.
Sólo entonces me pierdo en la esmaltada jungla
de coches o tiovivos, cafés abarrotados,
lunas de escaparates, laberintos de parques
o de espejos, pues corro tras de todo lo que se te parece.
De continuo te acecho.
El alquitrán derrite su azabache,
es la calle movible taracea
de camisas y niquis, sus colores comparo
con el azul celeste o el verde malaquita
que por tu pecho yo desabrochaba.
Deliciosa congoja si creo reconocerte
me hace desfallecer: toda mi piel nombrándote,
toda mi piel alerta, pendiente de mis ojos.
Indaga mi pupila, todo atisbo comprueba,
todo indicio que me conduzca a ti,
que te introduzca al ámbito donde sólo tu imagen
prevalece y te coincida y funda,
te acerque, te inaugure y para siempre estés.

LUIS GARCÍA MONTERO

Nube negra

Cuando busco el verano en un sueño vacío,
cuando te quema el frío si me coges la mano,
cuando la luz cansada tiene sombras de ayer,
cuando el amanecer es otra noche helada,
cuando juego mi suerte al verso que no escribo,
cuando sólo recibo noticias de la muerte,
cuando corta la espada de lo que ya no existe,
cuando deshojo el triste racimo de la nada.
Sólo puedo pedirte que me esperes
al otro lado de la nube negra,
allá donde no quedan mercaderes
que venden soledades de ginebra.
Al otro lado de los apagones,
al otro lado de la luna en quiebra,
allá donde se escriben las canciones
con humo blanco de la nube negra.
Cuando siento piedad por sentir lo que siento,
cuando no sopla el viento en ninguna ciudad,
cuando ya no se ama ni lo que se celebra,
cuando la nube negra se acomoda en mi cama,
cuando despierto y voto por el miedo de hoy,
cuando soy lo que soy en un espejo roto,
cuando cierro la casa porque me siento herido,
cuando es tiempo perdido preguntarme qué pasa.
Sólo puedo pedirte que me esperes
al otro lado de la nube negra,
allá donde no quedan mercaderes
que venden soledades de ginebra.
Al otro lado de los apagones,
al otro lado de la luna en quiebra,
allá donde se escriben las canciones
con humo blanco de la nube negra.

NOTA: Este es un poema que García Montero le regaló a Joaquín Sabina después de que éste sufriese un infarto cerebral en 1991 y entrase en depresión. Lo he escrito “como si fuera tú” –le dijo.